

ANUARIO DE FILOSOFIA
JURIDICA Y SOCIAL

1997

HOMENAJE
A
ISAIAH BERLIN



SOCIEDAD CHILENA
DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL



ANUARIO DE FILOSOFIA
JURIDICA Y SOCIAL

Editor:

Agustín Squella

Asistentes del Editor

Aldo Valle, Joaquín García-Huidobro y Claudio Oliva

Comité Consultivo:

Albert Calsamiglia (Barcelona), Elías Díaz (Madrid),
Enrico Pattaro (Bologna), Miguel Reale (Sao Paulo),
y Rolando Tamayo (Ciudad de México).

Consejo Editorial:

Antonio Bascuñán, Enrique Barros, José Joaquín
Brunner, Humberto Giannini, Alfonso Gómez-Lobo,
Jorge Iván Hubner, Máximo Pacheco y Eugenio
Velasco.

ANUARIO DE FILOSOFIA
JURIDICA Y SOCIAL

1997

SOCIEDAD CHILENA DE FILOSOFIA
JURIDICA Y SOCIAL
ANUARIO DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL Nº 15
1997

Esta obra ha sido impresa con la colaboración de las Facultades de Derecho de las Universidades Adolfo Ibáñez, Austral de Chile, Católica de la Santísima Concepción, Católica del Norte, Católica de Valparaíso, de Antofagasta, de Concepción, de Las Condes, de Chile, de Valparaíso, del Mar, Diego Portales y La República.

©

Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social

ISSN — 0170 — 17881

Diseño Gráfico: Allan Browne Escobar.

Impreso en EDEVAL,
Errázuriz 2120 - Valparaíso

ANUARIO DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL

1997

HOMENAJE
A
ISAIAH BERLIN

SOCIEDAD CHILENA
DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL



SOCIEDAD CHILENA DE FILOSOFIA

JURIDICA Y SOCIAL

D I R E C T O R I O

(1997 - 1999)

Antonio Bascañán Rodríguez, Antonio Bascañán Valdés, Jorge Correa Sutil, Jesús Escandón Alomar, Pedro Gandolfo Gandolfo, Fernando Quintana Bravo, Nelson Reyes Soto, Agustín Squella Narducci y Aldo Valle Acevedo.

La Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social tiene su domicilio en la ciudad de Valparaíso. La correspondencia puede ser dirigida a la casilla 211-V, Valparaíso.

P R E S E N T A C I O N

La *Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social* presenta su *Anuario de Filosofía Jurídica y Social* N° 15, correspondiente al año 1997. Los 15 volúmenes de este *Anuario* han sido publicados, ininterrumpidamente, desde 1983 a la fecha, y pueden ser solicitados a la Casilla 211-V, de Valparaíso.

Al presente número 15 se le ha dado el título de *Homenaje a Isaiah Berlin*, dado que la segunda de sus secciones contiene diversos testimonios y trabajos en memoria de este pensador, muerto el 6 de noviembre de 1997.

Además de la sección en homenaje a Berlin, este número 15 contiene secciones de *Estudios, Traducción, Comentarios y Discursos, Recortes de Prensa, y Recensiones*.

En la primera de tales secciones se contiene un conjunto de artículos sobre temas diversos de filosofía jurídica, política y social.

En la parte de *Traducción* se incluye el texto "Rawls: filosofía política sin política", de Chantal Mouffe, cuya versión castellana debemos a Aldo Valle Acevedo.

Seguidamente, en *Comentarios y Discursos* se incluye un texto de Fernando Quintana sobre la obra de Sebastián Soler, así como unas palabras sobre el fenómeno de la globalización, pronunciadas por Agustín Squella, en 1997, con motivo del acto inaugural de un seminario sobre el impacto de la globalización en la educación superior.

La parte llamada *Recortes de Prensa* reproduce diversos comentarios aparecidos en la prensa sobre ensayos de interés que en 1997

los países que tienen y los países que no tienen y entre los sectores sociales que tienen y los que no tienen”.

Tratándose de asuntos humanos, nunca sabremos propiamente lo que nos espera al final del camino, pero ese final de alguna manera es construido a partir de la manera como hacemos el camino. Entonces, el desenlace de la globalización no es algo que esté allí, esperándonos, y que sólo tendríamos que procurar avistar, sino algo que estamos construyendo ahora mismo.

Agotadas las utopías, según gusta decirse, o sea, impedidos ya de soñar con libertad el futuro, y repudiadas asimismo las nostalgias, esto es, impedidos de valorar el pasado, me pregunto si será acaso la globalización y su asombrosa y a la vez perecedera instantaneidad la única compañera del hombre al traspasar el arco de un nuevo milenio.

RECORTES DE PRENSA

—Y así como el lenguaje de Heidegger en "Ser y Tiempo" es vigoroso, ¿su personalidad era así o era más bien un hombre apático?

—Era apasionado, pero tenía un apasionamiento más retenido, profundo. Hablaba igual como escribía. Al escucharlo era como estar leyendo sus escritos. Su lenguaje era un lenguaje de pensamiento. Y era un hombre también, como todos los grandes, muy modesto. Una alumna mía de provincia tenía un problema con una traducción, ella le escribió preguntándole. Y Heidegger, a los 82 años, le respondió a esta niñita, a los 15 días de recibir la carta. Heidegger tuvo en su vida un profundo respeto por el ser humano.

SOBRE "EL PESO DE LA NOCHE.
NUESTRA FRAGIL FORTALEZA HISTORICA",
DE ALFREDO JOCELYN HOLT.

EL PESO DE LA NOCHE BAJO SOSPECHA *

OSCAR GODOY A.

Alfredo Jocelyn-Holt nos ofrece cinco excelentes ensayos interpretativos de nuestra historia política bajo el título de *El peso de la noche. Nuestra frágil fortaleza histórica*. El autor hace un recorrido a través de las cuestiones mayores y más disputadas de esa historia, mostrándonos un escenario conocido, pero inédito a la vez. Se trata de los mismos hechos, e incluso de los mismos textos documentales, pero Jocelyn-Holt nos sorprende con golpes de vista inesperados, nuevas perspectivas, críticas transgresoras, que renuevan la visión canónica de una realidad siempre en fuga, como es la histórica.

El primer ensayo está construido en torno al Estado, la cultura y la nación. El autor adopta como punto de partida los resultados de la historiografía tradicional, para someterlos a escrutinio y proponernos una visión más compleja, cuyo propósito es reducir su "carácter dogmático" y evitar su aceptación superficial. De este modo, la primera cuestión que Jocelyn-Holt revisa es la idea de que en los años 30 del siglo XIX nuestro país construyó un Estado fuerte, centralizado e impersonal. Nuestro autor nos pone delante de las dificultades de ese Estado fundador para enfrentar la anarquía y advierte tempranos síntomas del parlamentarismo del período 1860-

* Publicado en Revista de Libros, El Mercurio, Santiago, 29 de noviembre de 1997.

1924. Y nos muestra un Estado con un grave déficit administrativo burocrático, demasiado débil para ejercer supuestas funciones centralizadoras; con un poder de control electoral menor que el que se le ha atribuido, lo cual permitió algún grado de competencia electoral, y, por último, fuertemente cooptado por la elite tradicional, de tal modo que "lo que aparece como Estado no es más que un poder oligárquico que tiende a confundirse con una estructura supuestamente impersonal". Respecto de la cultura, Jocelyn-Holt rebate con fuerza la idea de que el Estado hubiese aplicado un metaproyecto, fundado en el dinamismo de la ilustración española de los Borbones. Metaproyecto cuyo eje estratégico habría sido la creación de la Universidad de Chile. El autor refuta la idea de una cultura de la elite dependiente del Estado y reduce el eje estratégico mencionado "a una academia de letras, de acuerdo con patrones iluministas": incapaz de trasladar la alta cultura desde la elite al Estado. También el historiador cuestiona la existencia de un sentido nacional precursor en el siglo XVIII, pues no advierte signos suficientes que corroboren una identidad política distinta a la legitimidad de la Corona española en Chile. Postula, en cambio, el surgimiento y desarrollo de un sentido nacional vinculado al republicanismo liberal.

En el segundo ensayo, Jocelyn-Holt profundiza su crítica a la tesis de que la elite despliega desde el Estado sus mayores efectos de dominación sobre la sociedad chilena. A juicio del autor, la estrategia de largo plazo de la elite fue consolidar el orden político desde la cultura, como una instancia equidistante tanto del Estado como de la sociedad tradicional. Siguiendo este hilo conductor, sus argumentos constituyen un polémico análisis crítico de la visión historiográfica de nuestra cultura, que abre paso a su propia posición: quietud y continuidad. La independencia, según nuestro autor, entraña una ruptura que no obstante incluye elementos de continuidad. En la perspectiva del poder, éste sigue desplazándose sobre bases institucionales heredadas, pero bajo el impulso de una nueva intencionalidad legitimadora, que está contenida en el discurso republicano. Por esta razón, el primer impulso independiente es político simbólico, más que institucional; y, además ético político, porque su propósito es crear una comunidad de sentimientos inexistentes hasta la fecha.

En el tercer y cuarto ensayo, Jocelyn-Holt centra su atención en Diego Portales. Nos entrega, en primer término, una interpretación de Portales como un hombre de poder, cuya conducta política se ciñe a los patrones del dictador clásico —según categorías de Carl Schmitt— y, por lo mismo, a la "razón de Estado", como fundamento de una autoridad no regulada constitucionalmente. En segundo lugar, en el capítulo titulado "El peso de la noche, la otra cara del orden portaliano", Jocelyn-Holt interpreta la pesantez oscura y nocturna de los inicios de la república como el orden de un cuerpo en reposo, "gravidad hecha visible, a la que fatalmente hay que atenerse". Portales no crea un orden, se atiene a él, desarrollando una política de poder, a fin de asegurar su precario estado de equilibrio. El último capítulo deja abierta la discusión sobre el orden político chileno, sus vulnerabilidades y la historia paralela y subyacente del desorden, su contracara.

Desde el punto de vista de la teoría política, hay dos o tres cuestiones que son debatibles, como, por ejemplo, una cierta debilidad en la aplicación de la distinción entre Estado y sociedad civil y entre Estado y régimen. Pero ese es otro asunto, que no afecta la calidad de estos ensayos y su vigorosa capacidad para abrir interrogantes y sacudir los aires complacientes de lo que aún resta del peso de la noche.

NOCTURNIDAD *

SERGIO MARRAS

Vivir esta extraña primavera que se disfraza con una perversidad abismante de pregonera de inviernos en vez de canículas, que supone estancamientos en vez de derrames, situación a la que no estamos acostumbrados quienes hemos presumido de tener claras las cuatro estaciones y que nos empuja a deprimirnos en una nocturnidad imprevisible, sin dejarnos más remedio que reconocer nuestra precaria fuerza psicológica, civil y moral.

* Publicado en La Época, Santiago, 10 de noviembre de 1997.